

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistador: Bruno Vargas Azema

Entrevistado: Antonio Quadranti

Fecha de la entrevista: 9 de mayo de 2008

Lugar: Zurich (Suiza)

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA

CAPÍTULO I: Infancia, familia. Recuerdos de la 2ª Guerra mundial. (CINTA – 1, MIN. 00'00'')

BRUNO: Bien, entrevista al señor Antonio Quadranti, Zurich 9 de mayo del 2008. Señor Quadranti, buenos días.

Antonio Quadranti: Buenos días.

BRUNO: Bueno, podríamos empezar si quiere usted por la historia de su familia, de sus abuelos. ¿De dónde proceden sus abuelos?

ANTONIO: Nosotros somos una familia de frontera, porque hemos nacido en el sur de Tichino que es la parte suizoitaliana. Mi abuelo todavía era italiano y mi bisabuelo también, y luego se nacionalizaron suizos en 1920, alrededor de ese. Mi abuelo era un hombre muy abierto y me parece que fuera socialista o de ideas socialistas. Mi padre era un agrario del Partido de los Campesinos, pero era también una persona bastante correcta, bastante... yo diría bastante, muy correcta y muy abierta. Mi madre viene, proviene de Grison, la parte donde hay todavía los retoromanchos (¿?) y si después de terminar las escuelas de primarias tuvo que emigrarse porque como no había trabajo allí en Grison fue primeramente a Suiza francesa y luego a Tichino donde conoció a mi padre. Mi madre hablaba cuatro idiomas, retoromancho (¿?)...

BRUNO: De acuerdo. O sea, que era una familia de izquierdas, ¿no?

ANTONIO: Digamos era una familia que quería la justicia, que formalmente no eran ni de izquierda pero no eran tampoco de derechas...

BRUNO: De derecha, sí, sí, sí. O sea, que ninguno, ni su abuelo que era... él trabajó el ferrocarril, ¿no?, el abuelo materno, eh...

ANTONIO: Eso no sé porque los contactos son bastante... estábamos bien lejos, porque vivían en Grison y nosotros en Tichino.

BRUNO: Sí, bien. ¿Y su padre estudió en la escuela primaria?

ANTONIO: Sí...

BRUNO: Se quedó en la escuela primaria, ¿no?

ANTONIO: Sí, eran los seis años de obligatorio.

BRUNO: Sí, y profesaba ¿qué religión? ¿Eran católicos?

ANTONIO: Católicos.

BRUNO: Católicos, sí. Bueno, y luego en... ¿tenía alguna actividad digamos social sin pertenecer a algún partido o un sindicato?

ANTONIO: Mi padre fue, ante todo era un músico, le gustaba mucho la música y estuvo jugando se dice, ¿no?, en Mibrision (¿?), en el campo, en el pueblo de... que íbamos a la cabeza de mi circunscripción, Mibrision (¿?) y después luchó mucho en la cooperativa, porque nosotros vivimos las cooperativas en cada pueblo prácticamente eran inocentes. Entonces cuando... antes de que empezaran a crear los bloques y _____, y se mantuvo siempre muy ligado a esa cooperativa de mi pueblo.

BRUNO: ¿El pueblo se llamaba, cómo? Perdón.

ANTONIO: Castel San Pietro.

BRUNO: Castel San Pietro, bien. Bueno, entonces usted nace... es el mayor de la familia y nace ¿en qué año?

ANTONIO: 1934.

BRUNO: ¿Nace aquí en Suiza, no?

ANTONIO: Sí, nazco en Castel San Pietro.

BRUNO: Sí, y usted estudió primaria, me dijo antes...

ANTONIO: Primaria y secundaria en Castel San Pietro.

BRUNO: Sí.

ANTONIO: Y luego hice la Escuela Comercial de Giaso, terminé con el diploma.

BRUNO: ¿Usted sale de la escuela con... cuántos años tenía cuando...?

ANTONIO: Tenía 18 años.

BRUNO: Sí, ¿y nos puede un poco narrar su infancia como...? ¿Cuáles son los recuerdos que tiene de su infancia?

ANTONIO: Mi infancia son los recuerdos de la guerra porque... de la guerra, II Guerra Mundial, porque aparte que Suiza estaba en guerra, había restricciones, había controles, había muchas cosas. Yo me acuerdo que teníamos que hacer el censo de la producción campesina para la cuestión de la alimentación de la población, entonces los chicos de las escuelas teníamos que ir a recoger los datos porque los padres estaban en servicio militar.

BRUNO: Ya.

ANTONIO: Y yo no me acuerdo mucho de si juegos en familia se jugaba, pero éramos muy pobres y no teníamos muchos juguetes, aparte el hecho. Yo recibí una taza de chocolatinas como regalo de Navidad.

BRUNO: Navidad, se acuerda de eso, ¿no?

ANTONIO: Sí, me recuerdo.

BRUNO: Sí, porque en aquel entonces era una cosa muy importante en aquellos tiempos, ¿no?, de la guerra, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: ¿Y tenía amigos, sus amigos de clase o de la escuela que eran emigrantes o gente que había tenido que huir del nazismo en aquel entonces, no?

ANTONIO: No, no, no.

BRUNO: ¿No?

ANTONIO: Solamente nosotros estábamos cerca de la frontera y de vez en cuando había alguien alguno que se había escapado de Italia y pasaba ahí... y generalmente venían a golpear a nuestra puerta para informarnos, informarse de dónde estaba Mibrillo (¿?) y dónde estaba Suiza, y ya en Suiza.

BRUNO: Ya.

ANTONIO: Y me acuerdo de chicos judíos que estaban en el hospital, que habían podido escaparse porque los que los guardaban, los guardias que tenían allí eran más... eran más inteligentes que los demás y los dejaron escapar.

BRUNO: Sí, o sea, pero se escaparon desde Italia, ¿no?

ANTONIO: De Italia.

BRUNO: De Italia estos, sí.

ANTONIO: Y vinieron a Suiza.

BRUNO: A Suiza. ¿Y esto le marcó?, o sea...

ANTONIO: Sí me marcó porque nosotros la guerra la hemos vivido con importantes, ¿cómo se diría yo?, la hemos vivido con importantes acontecimientos, por ejemplo, el 8 de septiembre del 43 cuando Italia se rindió el armisticio entonces sólo fuera Italia se ha rendido, mi madre dice: "Vamos a ver que nos va a gustar bastante más, la guerra llegan los alemanes". Y por la noche con la campana, alarma y mi padre tuvo que marcharse por la ventana, y no sabíamos si volvía o no volvía.

BRUNO: Ya, esto sí. Y luego entonces llegó el final de la guerra, ¿y cómo se vivió en el pueblo de San Pietro?

ANTONIO: Se hizo...

BRUNO: ¿Se acuerda de aquel día?

ANTONIO: Me acuerdo bien, porque en el pueblo habían italianos y hubo una lista de los italianos que fueron acusados de fascistas, porque nosotros teníamos que callarnos para evitar aparecer, para dar pretexto a Mussolini de entrar en Tichino, porque él consideraba Tichino como tierra italiana y perteneciente a Italia.

BRUNO: Bien, y entonces al final de la guerra tiene usted once años, nació en el 34.

ANTONIO: Sí, sí, tenía diez años.

BRUNO: Diez años, ¿no? Bien, sigue sus estudios...

ANTONIO: Once años.

BRUNO: Once años, ¿no?

ANTONIO: Sí, sí.

CAPÍTULO II: Primeros contactos con España. Años 50. (MIN. 9'54'')

BRUNO: Sigue sus estudios en la escuela, luego pasa al instituto profesional y ¿sabía algo de España cuando era usted adolescente? ¿Había oído hablar de la guerra civil?

ANTONIO: De la guerra civil sí había hablado un poco, porque desde el pueblo había salido uno que fue de las Brigadas Internacionales.

BRUNO: ¿Su nombre? ¿Se acuerda de su nombre?

ANTONIO: No, es que nunca lo he localizado, era más porque...

BRUNO: ¿En qué trabajaba este señor, este...?

ANTONIO: Estaba en Zurich, era emigrante en Zurich y luego se dio. Eso me lo decía mi padre, pero nunca he visto la lista de los brigadistas suizos, su nombre.

BRUNO: Su nombre, alguien que procedía de su pueblo, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: ¿Y entonces cuándo entra en contacto, los primeros contactos, digamos, con la realidad española o cuándo oye usted hablar de España después de aquel episodio del brigadista?

ANTONIO: Yo me interesó el idioma y entonces yo me contacto con (¿?), esa organización que participaba a las direcciones de hombres que querían inscribirse y yo empecé a tratar con la hija de la familia López y entonces empecé a escribir español y...

BRUNO: Sí, pero este gusto por el idioma español ¿de dónde procedía? ¿No, era así?

ANTONIO: A mí me gustan los idiomas, me gustan los idiomas.

BRUNO: De acuerdo, sí.

ANTONIO: Y ahora tengo un poco de dificultad, pero yo hablo seis idiomas.

BRUNO: Sí, habla el francés, el alemán, italiano, español...

ANTONIO: Español...

BRUNO: Inglés...

ANTONIO: Inglés, rumano.

BRUNO: ¿Y el rumano también?

ANTONIO: Sí. Y un poco de ruso.

BRUNO: También, sí, sí, sí. Muy bien. Y entonces hablaba de un señor, la familia López de Madrid. ¿Me puede dar su nombre?

ANTONIO: Felipe López Cabello era solamente diez años más tarde supe que había sido el Tesorero de la Sección de Espectáculos de Madrid...

BRUNO: De Madrid.

ANTONIO: ... porque él trabajaba en el nombrado de las salas y todo eso.

BRUNO: Sí, esto, aquello durante la Segunda República, ¿no?

ANTONIO: Sí, durante la Segunda República.

BRUNO: ¿Y dónde vivía esta familia?

ANTONIO: En Monteleón, calle Monteleón, cerca de la Plaza del 2 de Mayo.

BRUNO: Sí, entonces llega usted a Madrid, a casa de esta familia, ¿en qué año?

ANTONIO: En el 53.

BRUNO: ¿Y ahí qué hace? ¿Se queda mucho tiempo en Madrid?

ANTONIO: No, me quedé una semana.

BRUNO: Una semana.

ANTONIO: Y luego fui más tarde dos veces...

BRUNO: Sí.

ANTONIO: ... hasta que me intenté mi aventura y fui allí a trabajar intentando vivir, estuve seis meses en 47-48.

BRUNO: ¿47?

ANTONIO: 57-58.

BRUNO: Sí, estuvo allí entonces seis meses, ¿no?, intentando trabajar, ¿y lo consiguió?

ANTONIO: Yo trabajé en negro pero trabajé.

BRUNO: Sí, ¿en qué trabajó?

ANTONIO: En la academia de ayudantes de aeronáutica militar, di clase de francés y luego trabajé como camarero en un garito.

BRUNO: Sí, ¿en qué sitio?

ANTONIO: En el Wellington.

BRUNO: Wellington, sí. Y la academia esta del Ejército ¿dónde estaba?

ANTONIO: Estaba cerca de la Plaza del Sol, era una calle que terminaba en la Plaza del Sol, Puerta del Sol.

BRUNO: Sí, Puerta del Sol. Bien. Y entonces ¿qué visión sacó de Madrid en aquellos años 50, finales de los 50? Bueno, la primera vez fue en el 40 y...

ANTONIO: En el 53.

BRUNO: En el 53, y la primera qué...

ANTONIO: Me interesé, me gustó...

BRUNO: ¿Sí?

ANTONIO: ... pero luego cuando fui a los seis meses tuve la posibilidad de hablar un poco con el que fue Director del Instituto de la Paloma de Madrid durante la República y que había sido naturalmente dejado fuera.

BRUNO: Sí, depurado.

ANTONIO: Depurado.

BRUNO: ¿Y cómo se llamaba este señor?

ANTONIO: No me acuerdo ya, no me acuerdo ya.

BRUNO: ¿Y entonces habló con este señor y...?

ANTONIO: Por lo menos me di cuenta de lo que había pasado un poco con la República, porque nosotros naturalmente este era un país católico, Tichino, la gente, la Iglesia estaba al lado de Franco, ¿no?

BRUNO: Ya. ¿Y usted cuando llega a España por primera vez viene con esas ideas católicas?

ANTONIO: Sí, yo hasta incluso que no sabía qué decir, cuando le vi digo: "¡Arriba España!", le dije. No sabía que eso era la peor cosa que yo hubiera podido decir.

BRUNO: A un republicano, ¿no?

ANTONIO: A un republicano.

BRUNO: Sí, sí, sí. O sea, llega usted a España sin ideas preconcebidas, ¿no?

ANTONIO: Sí, preconcebidas no.

BRUNO: ¿Y poco a poco se va dando cuenta de la realidad?

ANTONIO: Sí, me doy cuenta de la realidad y sobre todo cuando estuve trabajando, al poco derecho que tenían los trabajadores.

BRUNO: ¿Y ahí entra en contactos con algunos militantes o con algunas personas con ideas de izquierda?

ANTONIO: No, aparte de eso estas personas no tuvo contactos con otra gente, porque la gente no se fiaba mucho de hablar.

BRUNO: Sí. ¿Y cómo veía usted a la gente en aquel entonces, la veía alegre o temerosa?

ANTONIO: Las dos cosas. La gente intentaban salirse a pesar de los problemas que tenían, querían vivir y me parece que haciendo lo mejor de lo posible de esa situación.

BRUNO: Sí, ¿y entonces usted vuelve entonces al cabo de seis meses a Suiza?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: Empieza a trabajar, ¿no?, estamos...

ANTONIO: No, voy a... de Suiza me voy a Londres.

BRUNO: A Londres.

ANTONIO: Y me quedé un año entero.

BRUNO: También para aprender idiomas, ¿no?

ANTONIO: Para aprender el idioma.

BRUNO: ¿Y trabaja ahí en Londres?

ANTONIO: Sí, trabajé en Londres.

CAPÍTULO III. El ingreso en la UGT y el PSOE. La sección de Zurich. (MIN. 17'50'')

BRUNO: ¿Y en aquella estancia en Londres contacta con algunos republicanos de ahí?

ANTONIO: No.

BRUNO: ¿Tampoco español, o sea, no tiene ninguna?

ANTONIO: El primer contacto con republicanos españoles verdaderamente de contactos es solamente aquí en Suiza cuando regresé.

BRUNO: ¿En qué año?

ANTONIO: En 59.

BRUNO: En 59. Entonces, y cuando regresa ¿contacta con españoles de... refugiados de la guerra o bien son emigrantes económicos?

ANTONIO: No, yo, como he dicho, me dijeron, me dieron un periódico socialista y entonces yo escribí a la dirección del partido ofreciendo dentro de lo posible mis servicios porque yo era socialista de toda mi vida y entonces me dijeron "Usted tome contacto con Miguel Sánchez Mazas", y empecé poco a poco a tomar contacto y a discutir y luego formé parte del comité pro amnistía.

BRUNO: Sí, pero esto... entonces cuando contacta con Sánchez Mazas ¿en qué año es?

ANTONIO: 1961.

BRUNO: 1961, y anteriormente ha dicho que usted se sentía socialista. ¿Cuándo empieza a sentirse socialista?

ANTONIO: Yo empecé cuando tenía 20 años empecé a votar socialista en Suiza.

BRUNO: En Suiza, o sea, en el año 54.

ANTONIO: 54.

BRUNO: Sí, ¿y pertenecía al Partido Socialista suizo?

ANTONIO: Sí, pertenecía al Partido Socialista Suizo. No, no pertenecía todavía porque estaba en la emigración, yo estaba en Basilea.

BRUNO: Sí.

ANTONIO: Y...

BRUNO: Estaba en Basilea, ¿y por qué usted habla de emigración estar ahí...?

ANTONIO: Porque también tengo que dejarme la inmigración interna.

BRUNO: Ah, bueno, estaba usted hablando de emigración interna, sí, dentro de la propia Suiza, sí.

ANTONIO: Dentro de la propia Suiza. Luego cuando regresé del congreso del partido y fue la razón por la que yo estuve en el Parlamento ____ (¿?), y de ese periódico nacen mis primeros contactos. Luego un vecino de mi casa era militante responsable sindical de la sección del metal, era italiano y que los sindicatos empezaban a tomar contactos, intentar tomar contactos con los emigrantes para afiliarlos, y como yo sabía español estuve allí de traductor en varias ocasiones, y luego tomé contacto con jóvenes que eran, procedían de la JOB (Juventudes Obreras de Basilea) y eso, y Ramón Joya que me dijeron si no se podía estudiar, aprender algo de la República y todo eso, y entonces hemos encontrado un local, un localito donde podíamos reunirnos una vez a la semana, y con el Círculo de Estudios Julián Besteiro.

BRUNO: ¿En qué año esto, pasaba todo esto?

ANTONIO: En el 63.

BRUNO: 63, entonces 63, ¿no? Círculo Julián Besteiro, por...

ANTONIO: porque había leído el libro "Julián Besteiro" de Saborit.

BRUNO: ¿Que vivía aquí en Suiza?

ANTONIO: Sí, y luego tuve la suerte de encontrarme a Gottlieb Iseli, que era enorme y que había hecho toda la guerra en España, la guerra.

BRUNO: Sí, ¿me puede repetir el nombre por favor?

ANTONIO: Gottlieb Iseli.

BRUNO: ¿Que había hecho la... la guerra?

ANTONIO: Había hecho la guerra y había terminado como capitán del ejército del Ebro.

BRUNO: Anteriormente habló de que había contactado con el partido, porque le habían dado un ejemplar de "El Socialista" en el Parlamento Juvenil aquí en Suiza.

ANTONIO: Sí.

BRUNO: ¿Esto en qué año? ¿Es también 63?

ANTONIO: 61.

BRUNO: 61, contacta con la dirección ahí en Toulouse, ¿no?, en el 61.

ANTONIO: Con José Barreiro.

BRUNO: Con José Barreiro, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: Sí. Y entonces se le manda hablar con Sánchez Mazas.

ANTONIO: Sánchez Mazas, sí.

BRUNO: ¿Y se acuerda de aquella reunión con Sánchez Mazas?

ANTONIO: No, fue explorativa, olfatear, cordial, sobre todo me interesaba saber porque yo me ocupaba de estas cosas...

BRUNO: Sí.

ANTONIO: ... digo: "Bueno, yo no he podido hacer en las Brigadas Internacionales hago algo ahora".

BRUNO: Sí, porque había un cierto temor, ¿no?, de que usted fuera de la Policía.

ANTONIO: Claro, era... estaba prohibido, terminantemente prohibido hacer política, hacer eso. Yo estoy fichado por la Policía suiza bastante bien.

BRUNO: Ya.

ANTONIO: Y...

BRUNO: Pero, sin embargo, usted ya en el 63 era miembro del Partido Socialista Suizo.

ANTONIO: Sí, sí pero...

BRUNO: Lo que no se podía hacer...

ANTONIO: Pero era los emigrantes, los extranjeros no podían hacer actividad política.

BRUNO: Ya.

ANTONIO: La verdad que nosotros íbamos a lanzar las octavillas del 25 aniversario de la dictadura, hemos firmado amigos de la Unión General de Trabajadores, porque amigos no es político.

BRUNO: No es político, es una manera de pasar por encima de la ley, ¿no? Sí.

ANTONIO: Yo creo que sí.

BRUNO: Y entonces en el 63 crea usted la sección de la UGT en Zurich.

ANTONIO: En 63 del Besteiro, salen los primeros contactos y nos hemos reunido, éramos si no me equivoco éramos doce, entre, doce afiliados, no sé... y habíamos, habíamos y entre ellos había Coti Misery, después Ginés Carrillo que había sido había pasado por los campos de trabajo de España.

BRUNO: En España.

ANTONIO: Porque era...

BRUNO: ¿Campo de trabajo o de concentración?

ANTONIO: No sabría...

BRUNO: No se preocupe.

ANTONIO: Batallón de trabajo, pasa por campo de concentración y batallón de trabajo. Porque se refugió en España, en Francia y vuelve a España y pasa por campo de concentración. Y después teníamos a Antonio León que había sido el escapado del campo de concentración de Mauthausen.

BRUNO: ¿Se había escapado de Mauthausen?

ANTONIO: Se había escapado, se había salvado.

BRUNO: Se había salvado, sí.

ANTONIO: Luego habíamos...

BRUNO: ¿Y cómo este señor que...? ¿Cómo se llama el señor que se escapa, que sale de Mauthausen al final, logra recuperar el...?

ANTONIO: Antonio León.

BRUNO: Antonio León, y se salió en vez de ir a Francia.

ANTONIO: No, eso que iba a Francia era Ginés Carrillo.

BRUNO: ¿Y cómo llega aquí a Suiza?

ANTONIO: Ah, pero por la cuestión de la Cruz Roja, porque estaba enfermo de pulmones y todo eso.

BRUNO: Ya, de acuerdo. Y luego entonces los demás, ¿quiénes eran?

ANTONIO: Sí, había Agripino Rotella que su padre, su madre había sido torturada, Pepita Ocariz cuyo padre había muerto en la Batalla del Ebro.

BRUNO: O sea, ella era una niña de la guerra, ¿no?

ANTONIO: Era una niña de la guerra, y los demás eran todos emigrantes económicos.

BRUNO: Emigrantes económicos, ¿no?

ANTONIO: Emigrantes económicos.

BRUNO: Entonces crea usted esta sección en Zurich.

ANTONIO: Sí, la hemos creado entonces.

BRUNO: Con seis miembros, ¿no?, y usted es el secretario de organización.

ANTONIO: El secretario, sí, secretario de organización.

BRUNO: Entonces antes me decía que la gran mayoría de militantes de esta sección de Zurich eran emigrantes económicos, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: Porque usted entra en contacto con ellos a través de este señor, del de la sección del metal, ¿no?

ANTONIO: Sí, en parte con ese, en parte porque mi difunta esposa trabajaba con una española que esta española vivía en el piso donde vivían Miguel Soto y Ramón Joya.

BRUNO: ¿Era Job, no?

ANTONIO: Y la Job sí había venido o tenían inquietudes y Job ofrecía por lo menos algo de actividad.

BRUNO: Algo de actividad, sí. Y usted cuando entonces crean esta sección de la UGT, ¿conocía el sindicato, o sea, conocía su historia, lo...?

ANTONIO: Sí, me había ocupado de estudiar el folleto histórico de la UGT de Trifón Gómez, y...

BRUNO: ¿Y quién le procura estos folletos?

ANTONIO: Me vinieron de Toulouse.

BRUNO: ¿De Toulouse?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: ¿Y en Toulouse tenía algún contacto preciso o...?

ANTONIO: Bueno, tenía un contacto con Manuel Muiño y con Rodolfo Llopis también, porque nosotros organizábamos actos con esa persona, que aquí estuvo Llopis, estuvo Muiño, Muiño estuvo en el grupo de formación, no estuvo como en un acto. Vino Carlos Cobo, Mariano Rojo, y proporcionábamos actos, hacíamos propaganda e intentábamos hacer proselitismo, cosa que no era tan fácil, pero...

BRUNO: ¿Por qué? ¿Me puede explicar por qué no era tan fácil?

ANTONIO: Porque la gente no quería meterse en líos, pero también era peligroso por una parte porque Miguel Soto fue detenido en España con la acusación de pertenecer a UGT, en el Círculo Besteiro y todo eso, y probablemente fue un chivato de alguien de aquí que lo chivató. Estuvo dos o tres meses en la cárcel, hubo presiones por parte del Ministro de Asuntos Exteriores de Suiza, porque decía: "Él ha trabajado en el sindicato suizo y en el sindicato suizo está perfectamente lógico y normal que pueda trabajar", y entonces lo soltaron.

BRUNO: ¿Hubo presión de...?

ANTONIO: Sí, hubo presión.

BRUNO: Entonces estos actos que organiza, son para concienciar un poco a los...

ANTONIO: Para concienciar sí, directamente.

BRUNO: ¿Y organizan seminarios, escuelas de verano?

ANTONIO: Hemos hecho varios, primero lo hemos hecho en... perdón _____. En el 64 hubo un seminario en Bonn donde participaron cuatro de los nuestros afiliados. En el 67 hemos empezado los días de Pentecostés, de Pascua, etcétera, de organizar actos, seminarios de 3-4 días. Yo me acuerdo que un año éramos 55 porque como yo me dedicaba a la cocina, 55 cubiertos preparaba.

BRUNO: Se acuerda, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: ¿Para toda Suiza o simplemente para Zurich?

ANTONIO: Zurich, invitábamos también a los de afuera pero...

BRUNO: Y entonces la sección que empieza con 12 militantes, hasta... ¿sube hasta cuánto? ¿Cuántos militantes llega a tener la... afiliados llega a tener la sección de UGT de qui de Zurich?

ANTONIO: En el 65 éramos 28 afiliados.

BRUNO: 28 afiliados.

ANTONIO: En el 66 éramos 44 afiliados.

BRUNO: ¿Y el máximo que tuvo la...?

ANTONIO: Yo me calculo que éramos 60, unos 60 pero después los de Arau se partieron e hicieron su sección y después había gente que regresaba a España y Zurich _____.

BRUNO: De acuerdo. Y la gente que regresó a España, ¿siguió militando en el interior?

ANTONIO: Unos concretamente, José Emilio García, ése tomó el contacto, yo le proporcioné los contactos con la gente del interior, la gente con militantes mayores pero... y luego hasta tiempos de la clandestinidad no hubo muchos contactos, después sí, después Jesús Mancho era de la sección, José García de Badajoz era de la sección.

BRUNO: Estos compañeros tuvieron luego un cargo.

ANTONIO: Un cargo y...

BRUNO: Durante la transición y, bueno...

ANTONIO: Sí, exactamente.

BRUNO: Y, sobre el 60 aquí había muchos emigrantes económicos, ¿no?

ANTONIO: Sí, había...

BRUNO: O sea, que aquí el proselitismo no llegaba a muchos, ¿no?

ANTONIO: No, es que éramos 120.000, pero yo cuando hemos llegado a 33 afiliados, digo: ya hemos ganado porque tenemos uno a un millón.

BRUNO: Sí, porque la parte suiza, el cantón de Zurich, ¿cuántos emigrantes españoles económicos había?

ANTONIO: No sé, pero calculo unos 20.000.

BRUNO: Unos 20.000, ¿no? O sea, que la UGT llegó a tener unos, como máximo 60 militantes de los 20.000 emigrantes.

ANTONIO: Sí.

BRUNO: Bueno, pero estos emigrantes económicos ¿se afiliaban a los sindicatos suizos?

ANTONIO: Sí, en parte se afiliaban a los sindicatos suizos

BRUNO: ¿Pero había este temor de afiliarse a un sindicato español, no?

ANTONIO: Sí, claro, porque comportaba siempre un cierto riesgo.

BRUNO: Claro, entonces se quedaban fuera de la ley.

ANTONIO: Sí.

BRUNO: Porque aquí en Zurich la afiliación al sindicato no era obligatoria, ¿no?

ANTONIO: No era obligatoria, no.

BRUNO: Bien, entonces usted a partir del año 63 también creo que es delegado al congreso, a los diferentes congresos, ¿no?, de Toulouse.

ANTONIO: Sí, yo estuve en varios congresos de Toulouse.

BRUNO: ¿Nos puede un poco contar cómo esa reunión de los delegados, cómo usted vivió aquellos congresos, las ponencias que se debatían?

ANTONIO: Las ponencias, lo que más se discutían eran estatutos y luego reivindicaciones, pero quedaban en el aire. Era más bien mantener una idea, mantener una organización que si la transición se hace bastante bien en España es porque gracias a los esfuerzos de mucha gente, de muchos compañeros se mantuvieron las estructuras. Eso es importante, bajo mi punto de vista. Nosotros el problema principal era convencer a los republicanos, a los emigrantes políticos el que la cosa estaba cambiando en España, digamos la mentalidad cambiaba porque es inútil, el sindicato tiene que vivir después en el trabajo.

BRUNO: ¿Esto lo pensaba ya en los años 60?

ANTONIO: En los años 60 yo tuve la experiencia de... yo quise hacer una reunión de los afiliados, de los nuevos afiliados económicos de las fronteras, yo había dicho que era en Bélgica, Alemania, Suiza y metí seguramente la pata, porque digo: Queremos discutir en la plataforma para saber los problemas que tenemos efectivos y la Comisión Ejecutiva pero que primeramente nos escuche y luego formule sus ideas. No empezando con las historias, y entonces por cuestiones formales se nos prohibió hacer aquella reunión. Y luego hemos hecho más tarde en los años 70, 76.

BRUNO: ¿Y aquella reunión que quería promover en qué año era esto de las fronteras...?

ANTONIO: Sí, fronteras era, tenía que ser a final de los años 60 cuando yo he tenido contactos con compañeros en los congresos, porque los congresos sirvieron sobre todo, también sirvieron a crear la gente, hacer contactos con gente de Alemania sobre todo.

BRUNO: O sea, usted tenía contactos con la gente de Alemania, ¿no?

ANTONIO: Sí, con la gente de Alemania hemos tenido, hemos tenido también aquí.

BRUNO: ¿Nos puede sacar algunos nombres?

ANTONIO: Adolfo Llopis que ya ha muerto, Adolfo Llopis.

BRUNO: Adolfo Llopis Brave.

ANTONIO: Llopis Brave, sí.

BRUNO: ¿Era en...?

ANTONIO: En Dusseldorf, era en el sindicato de la DGB.

BRUNO: Sí.

ANTONIO: Luego había Carlos Pardo.

BRUNO: Carlos Pardo, sí. ¿Y con Max Diamant tuvo contacto?

ANTONIO: No, con Max Diamant lo tuvieron los compañeros de Alemania, que me parece que no fueron siempre muy cordiales.

BRUNO: Ya. ¿Y con Carlos Pardo se llevaba bien, no?

ANTONIO: Sí, con Carlos Pardo nos escribimos todavía para Navidad.

BRUNO: O sea, y estabais de acuerdo... Adolfo Llopis estaba de acuerdo con esto, ¿no?, con Línea que promovía Carlos Pardo, o sea, de que había que hablar de los emigrantes económicos para promover una nueva línea, bueno, política entre comillas dentro del sindicato.

ANTONIO: Sí, eso me parece.

BRUNO: ¿Y contactos con Francia, o sea, fuera del contacto con la ejecutiva?

ANTONIO: Con Francia hemos tenido contacto con Ricardo Alvariño, Ricardo Alvariño que vino aquí al cursillo y...

BRUNO: ¿El maestro, no?

ANTONIO: Sí, maestro. Con Arsenio Jimeno. Contactos efectivamente de base, los contactos los teníamos en los congresos, y luego se... en Grenoble hemos tenido contactos con... ¿cómo se llamaba ya ese...?

BRUNO: ¿Con Garnacho, no?

ANTONIO: Con Garnacho sí, Garnacho vino hasta el Club Sofía a hablar un primero de mayo y Mariflor Ramos se llamaba la chica de Grenoble que hemos hecho un congreso, una reunión de estudios o con el de Francia y todo eso.

BRUNO: Y para volver a la sección de Zurich, ¿eran todos obreros o había otras profesiones?

ANTONIO: Eran todos obreros, o al menos obrero era yo, porque yo me pregunto hasta qué punto soy compasible con la UGT.

BRUNO: Sí, sí, bueno, era independiente, obrero, bueno, trabajadores.

ANTONIO: Sí, eran trabajadores, sí, sí.

BRUNO: ¿Y no se acercó ningún profesor?

ANTONIO: Sí, más tarde Guerrero se acercó, había también Picasso, Picasso que fue un gran trabajador, que trabajaba en una empresa de consulting de... ¿Cómo se llama consulting en español? No, no me acuerdo la palabra, estaba... empresas que facilitaban conocimientos a otras empresas. Pero vamos...

BRUNO: No se preocupe.

ANTONIO: Y que fue secretario de organización en mis últimos años de Secretario General de la Federación, con el que me he llevado muy bien y ha trabajado mucho.

BRUNO: Sí. ¿Y entonces durante aquellos años 60 usted viajó a España?

ANTONIO: Yo viajé dos o tres veces a España, sí.

BRUNO: Siendo secretario de organización, ¿no?

ANTONIO: Sí, secretario de organización.

BRUNO: ¿Y pudo viajar tranquilamente, pasar la frontera? Porque supongo yo que como estaba fichado la Policía sabía quién era usted, ¿no?, cuando pasó la frontera.

ANTONIO: Yo me acuerdo que fui una vez en el 71, me parece, en el 71-72, me invitó Mancho a que diera un cursillo en Valladolid y hemos pasado la frontera mi hermano Pier Giorgio y yo y no había ni una sola persona y yo tenía libros de Saborit para su amigo que trabajaba en las Cortes, el que estaba cerca de las Cortes de Madrid, y no había ni un solo coche ni nadie, y afortunadamente que somos los de Tichino somos un poco contrabandistas con la cara muy buena, y parece que era andaluz y entonces le dije: “¿Pero qué hace usted aquí, con el frío que hace, que en Andalucía se está mejor?”. Dice: “No, no, qué podemos hacer, pase, pase”.

BRUNO: Eso por ahí por...

ANTONIO: Por Hendaya.

BRUNO: Sí, sí, claro, en en País Vasco. Entonces llegó sin problemas, ¿no?

ANTONIO: Sin problemas.

BRUNO: ¿Y luego se quedó mucho tiempo en...?

ANTONIO: No, me quedé una semana, sí.

BRUNO: ¿Y ahí pudo entrar en contacto con compañeros del interior o...?

ANTONIO: Sí, con compañeros que aquí estaban alrededor de Jesús Mancho o su cuñado Paulino de Paz.

BRUNO: ¿Esto en Valladolid, no?

ANTONIO: Sí, en Valladolid, sí, en Valladolid.

BRUNO: ¿Y notaba cuando que había gente, había mucha gente en la UGT de Valladolid o unos cuantos?

ANTONIO: Unos cuantos.

BRUNO: ¿Eso era la primera vez que volvía desde los años 50?

ANTONIO: Sí, no desde los años 50 yo he ido antes a la boda de mi amigo Manuel López.

BRUNO: ¿En Madrid, no?

ANTONIO: En Madrid, en Madrid.

BRUNO: ¿Y allí pudo entrar en contacto con compañeros de interior?

ANTONIO: Sí, yo tenía la misión de tener contacto con compañeros, pero no sé los nombres, yo he procurado siempre evitar saber los nombres, porque si me fichan y me torturan no puedo fingir, no puedo escaparme porque no lo sé.

BRUNO: Sí, y aquella misión se la había encargado la ejecutiva de Toulouse.

ANTONIO: La ejecutiva. Nosotros no, nosotros habíamos pedido a la ejecutiva de Toulouse el facilitarnos los datos, etcétera, y yo...

BRUNO: ¿Y entonces allí qué traía usted, qué llevaba usted a estos compañeros, las cartas de...?

ANTONIO: Tenía solamente ninguna carta ni nada, todo verbal o reconocimiento, frases específicas.

BRUNO: ¿Y cómo pasaba aquellos encuentros, pasaba mucho miedo supongo yo, no?

ANTONIO: No, lo hacíamos en la calle hasta incluso los encuentros, porque es el sitio mejor.

BRUNO: ¿Y nos puede narrar un poco el encuentro así?

ANTONIO: Yo fui a visitar la chica donde tenía el contacto y me dijo: "Mi padre no está, ha salido fuera de España". Digo... A qué santo venimos. Y entonces después le dije la frase que me había dado a Manuel Muiño: "Estaré en Amberes".

BRUNO: En Amberes.

ANTONIO: Y entonces me dijeron, me encontré en la calle y Lugo fui con Miguel García a presentarle y había contacto con Cristóbal Cáliz, sí, eso.

BRUNO: ¿Uno de los ejecutivos?

ANTONIO: Sí, era de los ejecutivos. Y fui. Perdona.

BRUNO: Pero cuando se encontró con Cristóbal Cáliz.

ANTONIO: A Cristóbal Cáliz me lo encontré en los congresos.

BRUNO: ¿Fuera?

ANTONIO: Fuera de...

BRUNO: Y ahora cuál era su opinión, volvamos a Francia cuando aquellos congresos, cuando veía, por ejemplo, a Pascual Tomás o Llopis o Muiño o José Barreiro, ¿qué opinión le merecían...?

ANTONIO: Sobre todo eran honrados, porque la condición era que tenía que vivir y trabajar, si no había honradez, si no había entusiasmo y fe en las ideas no se hubiera llegado a eso, lo único que nos molestaba un poco era que el análisis de los hechos lo hacían un poco a través del pasado, a veces el pasado sirve también para hacer los análisis, pero para proyectar el futuro siempre es.

BRUNO: Pero ustedes ¿qué es lo que querían hacer, los jóvenes, los que tenían contactos con la emigración económica? Porque a España no ibais mucho...

ANTONIO: No, no...

BRUNO: Entonces, ¿qué es lo que... la visión que tenían ustedes, los proyectos para la nueva UGT cuáles eran?

ANTONIO: Primeramente nosotros queríamos el lenguaje, adaptar el lenguaje a la realidad nueva, y eso nos parece que hubiera sido muy importante, porque para poder acercarnos a los emigrantes económicos. Allí hemos tenido un poco de problemas, pero al fin y al cabo hemos hecho, hacia final nos escuchaba más a nosotros, también a los delegados de congreso, porque veían que el futuro existía solamente a través de los económicos, no sólo el futuro, pero buena parte, porque solamente cuestiones de edad.

BRUNO: Ya, ¿y estaba de acuerdo usted cuando quería que pasara, que la ejecutiva volviese al interior o eso no era una cuestión importante?

ANTONIO: No, era una... equilibrar un poco, era como se metían las cosas, porque fue a pasar al interior que suponía riesgos más grandes pero por otra parte había que arriesgar.

CAPÍTULO IV: El XI Congreso de la UGT (1971) y la refundación del PSOE (1972-1974). (MIN 52'30'')

BRUNO: Bien, entonces esto nos lleva al congreso, al XI Congreso de 1971 en Toulouse, creo que participó usted como delegado de la sección de Zurich, ¿no? Además creo que ya a partir del año 70, no, es un poco más tarde, ¿no?, usted fue secretario general de la federación de Suiza, pero a partir del año 74, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: Entonces bueno, pero volvamos entonces al XI Congreso, ¿participa usted en el congreso digamos de la renovación cuando la ejecutiva se va hacia el interior? ¿Qué recuerdo o recuerdos tiene usted de aquel congreso que fue cuando los históricos y ya era la dirección del sindicato?

ANTONIO: No sé.

BRUNO: ¿No se acuerda?

ANTONIO: No me acuerdo ya.

BRUNO: ¿Ahí estuvo presente Felipe González, Nicolás Redondo?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: Enrique Mújica. Se votó en contra de la ponencia de la ejecutiva.

ANTONIO: Fue, sí, cuando fue la única vez que hubo una ponencia de gestión de la ejecutiva.

BRUNO: Sí, la gestión de la ejecutiva.

ANTONIO: Sí, me acuerdo. Fue un... algo impresionante porque nadie se lo esperaba que se votara en contra de la gestión, pero...

BRUNO: ¿Usted estaba de acuerdo?

ANTONIO: No, yo hubiera buscado una forma más elegante pero... porque al fin y al cabo esa gente, esos compañeros habían dado muchos años de su vida para la causa, pero no se puede hacer con sentimentalismo.

BRUNO: Bien, sí. Y... pero esto, esto ¿usted antes de llegar al congreso sabía que algo iba a pasar, se estaba preparando algo, estaba en contacto con los delegados alemanes?

ANTONIO: No, no hemos, los contactos los hemos realizado allí a ____ (¿?)____, en el congreso.

BRUNO: En el congreso, o sea, en los dos días anteriores, ¿no?, cuando se reunía el Consejo General, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: ¿Usted a qué mesa pertenecía? ¿A Qué ponencia fue a hablar usted?

ANTONIO: Yo formaba parte generalmente de estatutos o de formación.

BRUNO: ¿De formación, no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: ¿A usted lo que le gustaba era la formación de los militantes?

ANTONIO: Sí, eso también.

BRUNO: Y entonces después de este congreso del que no se acuerda, usted vuelve aquí a Suiza y tiene que dar un poco el parte de aquel congreso. ¿Y cómo se vivió aquí dentro en el seno de la sección de Zurich, aquel cambio de dirección?

ANTONIO: Hubo naturalmente los adictos a los... por lealtad hacia Muiño y todo eso.

BRUNO: Porque Rodolfo Llopis era presidente.

ANTONIO: Era presidente y Pascual Tomás era el secretario.

BRUNO: Sí, pero había dimitido, ¿no?, por razones de salud.

ANTONIO: Por razones de salud.

BRUNO: Y Muiño en efecto era secretario general.

ANTONIO: Secretario general y allí también se hizo un poco un tejemaneje porque Muiño quería ser absolutamente secretario general, era cosa que es humanamente comprensible, pero había que hacer cambio.

BRUNO: ¿Y esto provoca una fracción, una separación aquí en la sección de Zurich?

ANTONIO: No, no pasa nada.

BRUNO: No pasa nada. Bien, y entonces, y luego en los años 70 hay algunas diferencias con, al principio de los años 70, ¿usted nota que hay más movimientos, se afilia más gente?

ANTONIO: Sí, en los años 70 y la huelga de Asturias habíamos recogido dinero para allí y yo fui el que con mi hermano Giorgio trajimos el dinero a Asturias.

BRUNO: A Asturias. ¿En qué año fue esto?

ANTONIO: En el año 71 ó 72. Mi hijo tenía... al final de los años 71, porque después vino mi hijo y mi esposa vinieron a Madrid.

BRUNO: Sí. ¿Y la gente participó, no? ¿Hubo mucha participación para allá, no, para dar dinero?

ANTONIO: Sí, hubo bastante dinero, sí, hubo actos y todo eso y lo hemos concertado de entregar el dinero, Jaime Fernández que era del Partido Comunista y yo, y hemos pasado dinero, pero como me decía: "No te pares en la cuenca minera", y bajando el puerto de Pajares, que había nieve y todo eso, se me rompe el parabrisas y me tuve que parar de esa manera creo, y luego

hemos traído dinero y para concretar, entonces me dice para vernos, nos vemos en la calle Hermanos Felgoroso porque allí vivía la madre de Agripino Botella pero había el cuartel de la política (policía) estaba allí cerca, del puente que teníamos que encontrar... a veces la inconsciencia sirve más que la providencia.

BRUNO: Sí, porque no tuvieron ningún problema, ¿no?

ANTONIO: No, no, y pude pasar.

BRUNO: ¿Y eso era la primera vez que se hacía, digamos, una ayuda, se aportaba una ayuda o hubo otras?

ANTONIO: Hubo otras ayudas, hemos aportado ayudas para los huelguistas no solamente de Asturias.

BRUNO: ¿Y nos podría dar un importe más o menos de esas ayudas a lo largo... bueno, desde los años 60 y el año 63 cuando usted entra ya a formar parte de UGT hasta la muerte de Franco, no? Más o menos una idea un poco, que tengamos una idea del importe de estas ayudas.

ANTONIO: Bueno, yo me calculo que unos ocho o nueve mil francos, no mucho más.

BRUNO: ¿En total?

ANTONIO: En total.

BRUNO: ¿Las ayudas, no, en francos de la época?

ANTONIO: Salvo el de Asturias porque el de Asturias era conjunto, yo no sé que también era, 170.000 pesetas, no lo sé.

BRUNO: Sí, bien. Y entonces luego, bueno, usted llega a formar parte del PSOE también.

ANTONIO: Sí.

BRUNO: ¿Y estuvo en el congreso de agosto del 72 en Toulouse?

ANTONIO: Sí, sí.

BRUNO: Como delegado también.

ANTONIO: Sí, nosotros hemos llegado a uno de los primeros sección que llegaba y a mí me tocó participar en la comisión de credenciales y hemos dado por válido el congreso convocado por Julio Fernández me parece que se llamaba.

BRUNO: Sí, el tesorero.

ANTONIO: El tesorero Julio Fernández y le faltaba un brazo.

BRUNO: Iglesias, ¿no?

ANTONIO: Sí, Iglesias.

BRUNO: Juan Iglesias.

ANTONIO: Juan Iglesias. Creo que estuvo también en Zurich el primero de mayo a hablar.

BRUNO: Y entonces usted, bueno, en aquel entonces cuando se produce la escisión.

ANTONIO: Sí.

BRUNO: ¿Usted sabía que esto iba a provocar la, bueno ustedes, los miembros del...?

ANTONIO: Sí, pero no se podía aplazar ya por la cuestión de los cambios que se estaban produciendo en España, necesitaban un cambio de dirección.

BRUNO: Sí. ¿Usted piensa únicamente que fue un relevo generacional o había otra cosa?

ANTONIO: No, un relevo generacional y sobre todo generación claro, generación nueva, aportan ideas nuevas, tienen. Llopis decía que este congreso era para dar en mano el Partido Socialista a los comunistas y no me parece que fue el caso, que era el caso.

BRUNO: ¿Y se acuerda de las sesiones de aquel congreso?

ANTONIO: Muy poco.

BRUNO: Muy poco. ¿No se acuerda de lo que se habló?

ANTONIO: No, naturalmente lo que se habló en la presentación de la gestión y de todo eso había el impacto de esa escisión, porque eso causó, fue el tema principal de las discusiones.

BRUNO: ¿Y se acuerda de los militantes más destacados de aquel congreso, los dirigentes, no?

ANTONIO: Bueno, Felipe seguramente. Manuel Chaves.

BRUNO: ¿En el 72?

ANTONIO: Sí, me parece que estaba en el 72 Manuel Chaves.

BRUNO: Bueno, estaban Pablo Castellanos.

ANTONIO: Pablo Castellanos sí, Pablo Castellanos.

BRUNO: Enrique Mújica.

ANTONIO: Sí, Enrique Mújica.

BRUNO: Estaba también Nicolás Redondo, ¿no?

ANTONIO: Sí, Nicolás Redondo sí.

BRUNO: ¿Cuándo entra en contacto con Nicolás Redondo, que luego sería el secretario general de UGT?

ANTONIO: Nosotros hemos entrado en contacto con los vascos ya después de uno o dos congresos que yo iba, pero contactos en sí yo he tenido regresando de mi misión con el dinero para los asturianos yo regresaba por Madrid, por Bilbao y entonces yo le había dicho de reservarme una habitación en una, un poco camuflada, me hicieron dormir en una habitación sin calefacción el 31 de diciembre del 71. Y entonces luego cuando llegué Lalo López Albizu se fue, y nosotros evitando dar la cara y él sale, fue, dice: "Quadranti, Quadranti". Me cachis en la mar. "No te preocupes", le ha puesto un petardo en el Club Náutico, la policía está toda allí ya. Y entonces tuvo contactos, hemos estado cenando juntos con varia gente de los vascos.

BRUNO: ¿Sí, con Ramón Rubial o...?

ANTONIO: No, con Ramón Rubial lo conocí más tarde cuando ya había que dar el cambio.

BRUNO: Sí.

ANTONIO: O con gente que no conozco, con Lalo y con...

BRUNO: Y entonces después de este congreso de agosto hay otro congreso, éste promovido por Rodolfo Llopis en diciembre, los históricos, ¿no?, en diciembre del mismo año.

ANTONIO: Sí.

BRUNO: ¿Acude usted o acude la...?

ANTONIO: No, nosotros no hemos acudido.

BRUNO: ¿Nadie de la sección ha acudido?

ANTONIO: No, no, no.

BRUNO: Bueno de la sección, de la agrupación, que esto era el PSOE.

ANTONIO: Sí, sí.

BRUNO: Porque había una sección, una agrupación también del PSOE en Zurich, ¿no?

ANTONIO: Sí, sí, sí.

BRUNO: ¿Y quién era el secretario general de la agrupación del PSOE en Zurich?

ANTONIO: El secretario general había sido Ramón Joya y luego Ramón Torregrosa. Eso me parece, y Amadeo Mateo.

BRUNO: Amadeo Mateo, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: Y, o sea, ¿esto no se produce ninguna escisión aquí?

ANTONIO: No, no.

BRUNO: ¿Todos estáis de acuerdo con... nadie se queda con los históricos?

ANTONIO: No, nadie se queda con los históricos.

BRUNO: ¿Y eso tiene algo que ver con que la sección de Zurich o la agrupación del PSOE la gran mayoría eran emigrantes económicos, o sea, que veían?

ANTONIO: Me parece que nosotros hemos tenido aquí después del congreso Galeote para explicarnos las cosas, porque hubo que hacer una campaña sobre todo en contacto con los obreros que estaban financiando actividades en España y en Francia y todo eso, y entonces tuvieron que venir a presentar el problema y me parece que eso ha sido fundamental para nosotros que no nos hemos metido con...

BRUNO: ¿O sea vino Galeote, no?

ANTONIO: Galeote vino, sí.

BRUNO: ¿Y por la otra, digamos, por la otra parte no vino nadie, no?

ANTONIO: Después por la otra parte no sé, y después de Suresnes vino aquí Felipe.

BRUNO: Vino Felipe, ¿no?, o sea, pero antes de hablar de esto, o sea, luego la Internacional Socialista declara como válido el congreso de agosto.

ANTONIO: Sí.

BRUNO: Y en efecto se produce el congreso de Suresnes en octubre del 74.

ANTONIO: Sí, del 74 sí.

BRUNO: ¿También acude, no, a Suresnes?

ANTONIO: Sí, en Suresnes estuvo.

BRUNO: ¿Y qué recuerdos tiene?

ANTONIO: Fantástico, yo naturalmente trabajé en la comisión de formación con la difunta Carmen García Bloise y fue apoteósico el congreso.

BRUNO: ¿Por qué?

ANTONIO: Porque se notaba que se iba hacia el final de la dictadura y fue interesante.

BRUNO: ¿Pero cómo, usted como explica el hecho de que en aquel congreso sale elegido Felipe González porque al principio como se sabe no... había dimitido incluso, había dimitido en el año 73 con Alfonso Guerra en la ejecutiva, cómo al final sale? Hubo discusiones en los pasillos, ¿no? ¿Participó en alguna de ellas?

ANTONIO: No, yo no he participado en pasillos.

BRUNO: ¿No?

ANTONIO: No.

BRUNO: ¿Usted votó a favor de Felipe González?

ANTONIO: Sí, voté a favor de Felipe González, nosotros la agrupación de Zurich por Felipe González.

BRUNO: ¿Y desde el principio ibais a votar por Felipe González o había otros?

ANTONIO: No, nosotros sabíamos que había el Pacto del Betis y...

BRUNO: Eso decían, lo inventó Pablo Castellanos, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: Entre, sí, los sevillanos y los vascos, ¿no?

ANTONIO: Sí, los sevillanos y los vascos.

BRUNO: ¿Pero usted había oído hablar de esto antes del congreso, del famoso Pacto del Betis?

ANTONIO: No, yo me enteré en el congreso.

BRUNO: En el congreso, ¿no? Sí, o sea, que usted hubiese preferido que saliese elegido Nicolás Redondo, o sea, que se hubiese presentado, pero no se presenta.

ANTONIO: Es difícil, sí, porque Nicolás Redondo era muy válido pero tampoco Felipe González era despreciable.

BRUNO: ¿Y dentro de los políticos, o sea, políticos hablo de Enrique Mújica, Pablo Castellanos, Felipe González, por supuesto, usted prefería a Felipe González?

ANTONIO: Sí, aparte que tenía mucha simpatía por Pablo Castellanos.

BRUNO: ¿Sí? ¿Y de dónde venía esa simpatía?

ANTONIO: Porque era un poco el rebelde de turno.

BRUNO: Sí, era muy moderado, ¿no?, en aquel entonces, ¿no? O sea, más moderado que Felipe González, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: Sí, sí, ¿y a usted le gustaba este tono moderado de, como se decía antes, socialdemócrata, no?

ANTONIO: Seguro.

BRUNO: ¿Por qué Felipe González, qué tenía, un discurso más radical, por lo menos usted lo veía más radical en aquel entonces, eh?

ANTONIO: Sí, sí, estuvo. A mí me gustaba Felipe, en la manera de hablar, de expresarle, porque nosotros le conocíamos todavía del 68 y todo eso.

BRUNO: ¿Ah sí?

ANTONIO: Es que Felipe había participado en varios congresos ya antes.

BRUNO: ¿Del PSOE?

ANTONIO: Del PSOE sí, de UGT. Sí.

BRUNO: En el año 70.

ANTONIO: Venía con...

BRUNO: A lo mejor participó en algún seminario organizado aquí.

ANTONIO: No, participó porque era el momento del mayo francés y todo eso y hubo repercusiones, ahora no sé hasta cuando llegaron esas repercusiones, pero yo conocí a Nicolás antes del 72, de la escisión, lo conocí dos o tres veces porque eran jóvenes, todo él con Chaves, Escuredo, eso, estaban allí, jóvenes, jóvenes.

BRUNO: Sí, claro.

ANTONIO: Y entonces a nosotros nos gustaba, además teníamos a un sevillano en la sección, Juan Aranda que nos influenció también.

BRUNO: Sí, sí, sí. O sea, que tenía don de gentes, ¿no?

ANTONIO: Sí, don de gentes, sí.

BRUNO: ¿Y entonces usted volvió de aquel congreso digamos con mucha esperanza, no?

ANTONIO: Sí, con mucha esperanza.

BRUNO: ¿Y en aquel congreso vinieron algunos digamos dirigentes europeos como François Mitterrand? ¿Cree que ese respaldo del Partido Socialista francés, también de los alemanes, no...?

ANTONIO: Sí, pero...

BRUNO: De la socialdemocracia alemana.

ANTONIO: Yo pienso que naturalmente la importancia de la ayuda internacional, de la ayuda y eso es importantísimo para España porque hasta aquel entonces prácticamente la oposición se titulaba comunista, mientras que no era verdad, pero sabían hacer mejor la propaganda que nosotros.

CAPÍTULO V: Trabajo de cara a la emigración. Retorno de los emigrantes. Transición y gobiernos socialistas. (MIN. 1H14'52'')

BRUNO: Claro, sí. Bueno, entonces, luego, ¿y esto después del 74 notó que aquí el nivel de la sección o de la federación, porque ya en el año 74 es elegido secretario de la federación de UGT en Suiza?

ANTONIO: Sí, sí.

BRUNO: ¿Notó que se afiliaba más gente, más trabajadores o no, siguió igual?

ANTONIO: Siguio prácticamente igual, como era.

BRUNO: Porque además es el final de la emigración económica, ¿no?, en el año 70 ya no llega tanta gente, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: Siguio igual, ¿no?

ANTONIO: Siguio prácticamente igual, hubo más, nos hemos podido desarrollar mejor, salir a la calle mejor, eso sí.

BRUNO: Sí, ¿y usted ya...? Bueno, me estaba diciendo antes que se notaba que era el final de la dictadura, ¿llegó a pensar lo que podía pasar con la sección de Zurich?, que estaba en el extranjero, si... con el final del franquismo.

ANTONIO: No, no había mucho, nosotros como estatutariamente estábamos respaldados por los estatutos, porque podíamos estar afiliados directamente y luego se podía salir a la calle, se podía salir con mucho más interés, mucho más.

BRUNO: ¿Usted piensa que fue fundamental ese cambio de dirección política generacional para que la UGT entrara con buen pie al final de la dictadura, en la...?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: Se sintió usted en democracia, ¿no?

ANTONIO: Sí, fue importantísimo.

BRUNO: Pero, ¿por qué? ¿Nos puede explicar por qué? Sus razones.

ANTONIO: Porque al fin y al cabo la dirección y todo eso tiene que estar donde está el trabajo, y nosotros ya no podíamos soportar mucho en este sentido como a España que nosotros habíamos mantenido la llama de UGT y habíamos mantenido la fe de las ideas y no era fácil tampoco, porque había huido siempre de problemas, el Proceso de Burgos, Puig Antich y todo eso.

BRUNO: Y cuando... a la muerte de Franco volvieron. ¿Quieres que paremos un poco?

ANTONIO: Un momentito sí.

BRUNO: Entonces ya en el año 74, como decíamos antes, usted es elegido secretario general de la federación de Suiza.

ANTONIO: Sí.

BRUNO: Y, ¿cuántas secciones había en total en Suiza?

ANTONIO: Bueno, había bastante, nueve secciones, nueve uniones locales.

BRUNO: Uniones locales, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: ¿Y en total cuántos militantes?

ANTONIO: Bueno, como 150.

BRUNO: 150 en total, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: En total. Bien, y entonces ¿cuál era el trabajo de cara a la emigración que desarrollaba la federación?

ANTONIO: Bueno, cara a la emigración nosotros habíamos participado en la comisión federal para el problema de los extranjeros que eran del gobierno suizo y yo donde había una fase consultiva en una fase en la comisión propiamente dicha, yo he participado como representante de los españoles en la comisión propiamente dicha, estuvo en Turín a un seminario sobre monitores de formación profesional y luego en Estrasburgo sobre los problemas de la escolarización de los emigrantes de los niños de los emigrantes. Y eso necesitaba profundizar bastante y yo doy gracias a mi compañero Francisco Ruiz que me ayudó mucho porque trabajaba en cómo asesoramiento de la fraternité protestante de Lausana y tenía un montón de conocimientos que había puesto a disposición de la UGT, sí.

BRUNO: ¿Ya había ayudas, digamos, de este tipo, y había también otras ayudas de los sindicatos suizos?

ANTONIO: No, la parte logística o cuando hemos tenido necesidad de una casa o de una sala o de eso, pero a los...

BRUNO: ¿Ayudas económicas no?

ANTONIO: Ayudas económicas de vez en cuando sí, sí.

BRUNO: Y todos esos tipos de asesoramiento hacia el emigrante a lo que yo puedo ver, no favoreció la filiación, no de...

ANTONIO: No, porque la gente no veía mucho el significado del mantenimiento de UGT en el exterior, porque para ellos los intereses en España no se crecieron a través de Suiza, desde Suiza, ¿no?

BRUNO: O sea, que sí que acudían para tener algún asesoramiento pero no se afiliaban.

ANTONIO: Sí, raramente se afiliaban. No, hay que decirlo.

BRUNO: Pero sí que acudieron, ¿no?

ANTONIO: Sí acudieron, hemos tenido hasta incluso un local donde dábamos asesoramiento y luego depende, yo no veo, no tengo mucho conocimiento de lo que ha sido las actividades de la sección y de las uniones locales, porque aparte de congresos, etcétera, o del comité director no nos veíamos mucho.

BRUNO: Bien, entonces usted claro, nos podría un poco asesorar, valga la palabra, sobre el, digamos, la manera de pensar del emigrante económico, ¿no? Usted pudo ver la diferencia o no entre los pocos de refugiados políticos que había aquí, en su manera de pensar y la manera de pensar de los emigrantes económicos, ¿no?, de cara a un trabajo sindical.

ANTONIO: De cara a un trabajo sindical yo no veo mucho la posibilidad de explicar.

BRUNO: En su manera de pensar.

ANTONIO: La manera de pensar era que realmente a los sindicatos suizos se les echaba en cara que eran demasiado reformistas, mientras que al fin y al cabo cada país tiene los sindicatos que se merece. Y además el problema de los emigrantes era sacar ayudas para sus clubs y de la agregaduría laboral y dedicarse a pensar, no, pensar sobre todo cómo regresar, porque el drama de la emigración que hay en Europa es que la gente piensa que se aprovisionan rápido, que son solamente unos cuantos meses o cuantos años y luego cuando se da cuenta es toda una vida que ha pasado fuera de la realidad.

BRUNO: Sí.

ANTONIO: Y entonces son extranjeros aquí y extranjeros en España.

BRUNO: Y hablando de eso, los emigrantes que sí militaron en UGT, ¿volvieron después de la muerte de Franco a España o se quedaron aquí?

ANTONIO: No, solamente los que tenían ya previsto regresar, pero la mayoría prefería quedarse aquí con el puesto de trabajo relativamente seguro que buscar la aventura en España.

BRUNO: ¿Y volvieron algunos?

ANTONIO: Sí, alguno, Roberto Servé, Roberto Llorens, regresó Más Riera, no puedo cuantificar cuántos regresaron de otras partes, yo sé solamente los de Zurich.

BRUNO: ¿Y quedó usted en contacto con ellos o...?

ANTONIO: Sí, contacto pero contacto digamos epistolario brevísimo.

BRUNO: O sea, que no sabe usted si su decisión fue acertada o no o cómo, al regresar.

ANTONIO: Yo sé que Robert Llorens tuvo problemas con la ejecutiva de Barcelona porque tenía un concepto suizo de la organización.

BRUNO: ¿Nos puede explicar esto?

ANTONIO: Sí, porque nosotros hemos aplicado el sistema suizo, iba a levantar acta, ser puntuales y preocuparse de los problemas efectivos, mientras que en España la cuestión de la organización faltaba, por otra parte de dónde lo habían aprendido, podido aprender, eso es lógico, pero entonces ese choque porque generalmente uno que quede en el país no acepta consejos de uno que ha salido fuera y regresa. No sé si usted comparte conmigo mis ideas.

BRUNO: Sí, sí, sí, estoy totalmente de acuerdo sí. Y entonces hubo algunos problemas. Y luego hubo algunos que fueron dirigentes de la UGT a nivel territorial o regional de aquí de Zurich.

ANTONIO: Sí, cómo le llamábamos, Jesús Macho que fue secretario de comisión ejecutiva confederada y Ramón Joya que fue concejal de Guadalajara.

BRUNO: O sea, muy pocos.

ANTONIO: Muy pocos, muy pocos.

BRUNO: ¿Estos eran personas jóvenes cuando regresaban?

ANTONIO: Sí, regresaron relativamente jóvenes.

BRUNO: Sí, o sea, que de los 60 y pico que había aquí sólo 2 desempeñaron un papel en el sindicato y otro como concejal del Ayuntamiento de Guadalajara, ¿no?

ANTONIO: Sí, de eso me acuerdo, eh.

BRUNO: Entonces luego entramos en la transición, o al principio de la transición, en el XXX Congreso, ¿no?, de abril del 76 de la UGT, el primero después de la dictadura, creo que participó usted, ¿no?, estuvo allí como delegado, ¿no?, de Suiza otra vez.

ANTONIO: Sí. No, éramos todavía por secciones.

BRUNO: Por secciones, ¿no? De la sección de Zurich, ¿no?

ANTONIO: Sí, de la sección de Zurich, sí.

BRUNO: ¿Y se acuerda un poco del ambiente, no, que rodeó?

ANTONIO: El ambiente era extraordinario pero muy emotivo, yo me acuerdo las mujeres que estaban ya ancianas que estaban allí en la puerta de donde se hacía el congreso, que era en la sala Biarritz, me parece, y nos tocaban como si fuéramos gente, fuéramos santos. Es comprensible porque habían pasado 40 años de dictadura que no son pocos.

BRUNO: Y entonces eso eran los debates de aquel congreso, bueno, hace ya más de 30 años y casi 30 o más, 42 años. Pero sobre, por ejemplo, la autonomía sindical frente al partido, esos debates, ¿no?, unidad sindical, unidad de acción. ¿Usted con quién estaba?

ANTONIO: Yo estaba con Nicolás Redondo por supuesto. No me acuerdo más de eso, porque después de tantos años.

BRUNO: Pero entonces a la muerte de Franco, ¿volvió más a menudo a España o...?

ANTONIO: ¿A la muerte de Franco?

BRUNO: Sí, después del 75 ¿volvió más a menudo a España o no?

ANTONIO: Ah, yo.

BRUNO: Personalmente.

ANTONIO: Sí, yo he regresado 3 ó 4 veces, no mucho porque...

BRUNO: ¿Y cómo notó la diferencia, la evolución de la sociedad española de aquellos años?

ANTONIO: Más abierta, más, digamos más alegre para decir en una palabra, y...

BRUNO: ¿Y siguió muy de cerca, digamos, las transformaciones dentro de la UGT o la evolución de la UGT?

ANTONIO: No, yo he dejado de trabajar mucho porque he dicho que no existe prácticamente ya una sección, porque te encuentras o nos reunimos ya y todo eso. Es el final, hacia el final.

BRUNO: Sí, o sea, que a partir de la muerte de Franco y cuando se produce aquel congreso usted lo que hace es acudir a los congresos de la UGT pero ya digamos que no participa tanto.

ANTONIO: Sí. No, y luego nosotros nos hemos... UGT ha decaído en el último congreso del 84 fue muy interesante, porque se realizaron varios seminarios, hasta incluso en París, sobre la cuestión de la emigración para... seguramente para intentar recuperar o ampliar la afiliación, pero en cambio no es que nos haya favorecido. Digamos, mejores cambios que otra cosa, pero...

BRUNO: Y luego entonces llega la etapa del PSOE en el poder, en el 82.

ANTONIO: Sí.

BRUNO: ¿Cómo vive usted esa victoria? Porque usted no tiene la nacionalidad española, ¿no?

ANTONIO: No, yo no la tengo.

BRUNO: O sea, nunca pudo votar, ¿no?

ANTONIO: No.

BRUNO: Y bueno, ¿cómo vivió usted la llegada del Partido Socialista en el poder de España?

ANTONIO: Naturalmente con una gran satisfacción porque finalmente recuperamos históricamente el lugar que nos correspondía.

BRUNO: Sí, y luego sin embargo a partir de los años, ya los años 80, ¿no?, hay un distanciamiento entre Felipe González y Nicolás Redondo, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: ¿Usted la siguió de cerca esta, no esa realidad pero ese distanciamiento de dos?

ANTONIO: No, no que ha seguido mucho prácticamente, pero eso son cosas que se dan muy a menudo entre el partido y los sindicatos, también aquí en Suiza lo mismo.

BRUNO: O sea, esa evolución la considera usted normal, ¿no?

ANTONIO: No es agradable pero de vez en cuando hay que regresar a reunificar un poco las cosas porque sino nos vamos a perder, porque los afiliados de UGT no son todos militantes del Partido Socialista pero generalmente son previsibles como votantes socialistas y si hay una escisión entre una fracción, fricción entre sindicato y partido el que va a perder después en las elecciones es el partido.

BRUNO: Y sin embargo hubo aquella huelga general del 88, o sea, promovida por la UGT y Comisiones Obreras contra el gobierno socialista de Felipe González ¿y en aquel entonces usted qué pensó? ¿Se acuerda de aquella?

ANTONIO: No.

BRUNO: Hubo tres al final, el 81...

ANTONIO: Yo no pienso que sea efectivo la cuestión de... yo no lo he visto muy bien, porque ante todo la huelga general es un arma muy importante y emplearla en contra del gobierno del Partido Socialista es un poco agudo o peliagudo.

BRUNO: O sea, que entre la actitud de Felipe González y la de Nicolás Redondo usted se hubiese quedado con Felipe González, lo acaba de decir, ¿no?

ANTONIO: Sí. No, yo no... yo tampoco a Felipe le veo que el poder corrompe un poco y hubo problemas, pero la cuestión es si la huelga general es el arma ideal para resolver los problemas.

BRUNO: O sea, bien, entonces usted el último congreso al que asiste, el del 84 de UGT.

ANTONIO: Sí, yo después no...

BRUNO: Y aparte en el año 90 ya deja su cargo aquí en la federación suiza, ¿no?, de...

ANTONIO: Sí. Yo aparte mantengo la asociación de afiliados en Suiza de UGT pero somos 14 ó 15 y cada vez vamos menos.

BRUNO: Y entonces para terminar, si tuviese usted que valorar un poco esa etapa de gobierno sobre con UGT también hasta ese momento, ¿cuál sería su valoración sobre el gobierno de Felipe González y del papel de la UGT durante la transición? ¿Cómo lo valoraría usted?

ANTONIO: El papel de UGT frente a la clase trabajadora me parece que está muy bien realizado. Y el problema, como digo, a Felipe tengo que decir que a veces ha exagerado un poco con el personalismo, peor eso no cabe la menor duda que yo sigo fiel a mis secciones.

BRUNO: ¿Y Nicolás Redondo?

ANTONIO: Nicolás Redondo me ha gustado mucho.

BRUNO: Siempre, ¿no?

ANTONIO: Sí.

BRUNO: ¿Y conoce al actual secretario general Cándido Méndez?

ANTONIO: Yo lo he visto solamente en el último congreso de UGT que he asistido como invitado y no puedo decir que lo conozca.

BRUNO: ¿Le siguen invitando a los congresos?

ANTONIO: No, me he invitado yo.

BRUNO: ¿Al último?

ANTONIO: Al último sí, porque quería por lo menos verlo otra vez un poco y así he visto varios compañeros y me he alegrado mucho.

BRUNO: Sí, sí, y sobre su propio balance.

ANTONIO: Yo pienso que no he hecho nada de extraordinario, he cumplido con mi...

BRUNO: Espere un momento. Bueno, y ahora para concluir señor Quadranti, si tuviera que hacer un balance sobre su actividad en el seno de las organizaciones UGT y PSOE cuál sería.

ANTONIO: Yo pienso que he cumplido con mi deber de ayudar digamos a España, por qué no, a las organizaciones de UGT y PSOE a constituirse en el extranjero, constituirse localmente y yo repetiría otra vez lo que he hecho. Qué más tengo que decir, yo soy un caso, digamos, único, porque soy un patrono, soy extranjero y soy, he sido miembro del comité federal de la UGT. Hay que decir que también UGT me ha permitido desarrollarme en este sentido, y eso es todo.

BRUNO: Bien, pues muchas gracias.

ANTONIO: De nada.

MIN. 1'39'03"